

Año 47: Entrada en el PCE

Gregorio Morán

RESUMEN DE LO PUBLICADO.—Los primeros años de Roberto Conesa no son fáciles, antes de la guerra empleado en una tienda de ultramarinos, más tarde cambia de bando, y se pasa con armas y bagajes al nuevo régimen.

En los años anteriores al 47, Conesa demuestra su audacia introduciéndose en el movimiento guerrillero de Toulouse, y da prueba de su habilidad en expediente famosos, como "el de las menores", o el asunto Antonio Donoso, de UGT. En estos primeros años de actividad, Conesa va dando pruebas de ciertas dotes en el estilo policial "años cuarenta".

"Conesa es un policía que no ceja nunca", dice Julio. "Mi caso es muy representativo de la manera de trabajar de Conesa. A mí me contactó con una llamada telefónica en el 44 y me citó en el cine Bilbao. Yo acababa de salir de la cárcel y Conesa me pidió que le pusiera en relación con el Partido Comunista (PCE). Cuando caigo cuatro años más tarde en el expediente de Julio Nava, Conesa no me perdonará el que le engañara en aquellos años diciéndole que yo no sabía nada de nada."

En aquellos años duros hay nombres de policías que algunos no podrán olvidar nunca: Mario de las Heras, Ballesteros, "Carlitos", o **Roberto Conesa**.

Isabel Sanz, detenida en las redadas posteriores a la muerte de unos falangistas en Cuatro Caminos, no tiene un recuerdo especial de Conesa, "más o menos todos actuaban igual". El testimonio de Isabel es importante especialmente por ser la persona que más tiempo estuvo en la DGS exactamente cinco meses. De allí saldría para ir a la cárcel, tras una fuerte campaña internacional en favor de su liberación.

Muy procaz

"Yo quisiera recordar a Juan Casín —cuenta Isabel— que fue detenido cuando hacía su servicio como Policía Municipal en Caballero de Gracia, y que guardaba el aparato de propaganda en su casa. Seguro que Roberto Conesa podría decir mucho de él: Tuvo un comportamiento ejemplar. Casi fue

fusilado por estar implicado en el expediente de Zorúa."

"De Roberto Conesa yo sólo recuerdo que era muy procaz en sus interrogatorios", comenta el delegado en Madrid de una importante editorial que fue detenido por Conesa en octubre del 46. Procaz o no, porque hay testimonios contradictorios sobre este punto, lo cierto es que Conesa es eficaz. La detención de Zorúa, prestigioso dirigente comunista de la época, supone mucho para las fuerzas semiguerrilleras que operan en Madrid.

En la caída de Zorúa es Conesa el que logra la colaboración de dos dirigentes del PC, Luis González, alias "Carlitos", y un catalán de Tarragona, del que muchos recuerdan aún su nombre de guerra, "Luis". A partir de ellos se derrumbará casi toda la infraestructura del PCE en el interior. La caída que se inicia en Madrid tendrá ramificaciones por todo el país.

Conesa por González

Luis González, que en aquel momento era el máximo responsable del PC en Madrid, colabora en la desarticulación del aparato de propaganda. Timoteo Ruiz y Emilio Rodríguez son detenidos un 20 de abril de 1947 por Conesa en persona. Los dos, responsables de la imprenta del PC, estaban esperando en la calle Virlato a Luis González, cuando es Roberto Conesa el que se presenta.

Timoteo Ruiz, que sufrirá el estilo de interrogatorio "años cuarenta", cuenta aún hoy, no sin humor, cómo

un distribuidor de propaganda, apodado Premura, que estaba siendo interrogado por Conesa, a quien le daba pistas falsas, al entrar en el despacho Timoteo para un doreo y observar el estado en que éste se encontraba, le dice a Conesa: "No quiero decir más, todo lo que he dicho hasta ahora es mentira; yo no denuncié a ningún camarada". Timoteo recuerda perfectamente la reacción de Conesa y el grito de Premura.

"Viva Premura"

Premura aún vive para contarlo. Este hombre, cuyo verdadero nombre era Diego, había tomado el apodo que no le abandonaría nunca, al comienzo de la guerra en un pueblo de Toledo, a donde había ido a dar un mitin. A los gritos de los campesinos pidiendo armas, Diego replicó: "No preocuparos que las armas vendrán con premura", a lo que varios campesinos gritaron "Viva el camarada Premura".

Aquel año heroico del 47, en los estertores del movimiento guerrillero, Roberto Conesa es uno de los hombres claves para la desarticulación del PC en el interior. Además del aparato de propaganda, una Minerva Boston, de la que habría de sentirse orgulloso, hay un hecho que si se olvidara la operación "Valencia" con el Grapo, sería quizá la cima del trabajo estilo Conesa.

En vísperas de mayo de 1947 son enviados desde Toulouse dos responsables comunistas, José Satué y Jaime Planas, alias "El Pequeño". El primero entra en contacto tras distintas vicisitudes con Eliseo A., un hombre de estatura mediana, siempre bien vestido, de profesión representante. Este hombre será quien ponga en contacto a Roberto Conesa con José Satué, a los pocos meses de la llegada de éste a Madrid.

Por aquella fecha hay en el país un acontecimiento que cataliza a las fuerzas

antifranquistas: la primera huelga general que tiene lugar en Bilbao. Satué, que había sido enviado al país con la misión de reconstruir la UGT, y consciente de su responsabilidad, hace intentos infructuosos para imprimir una octavilla que ponga en conocimiento de los madrileños la huelga vasca.

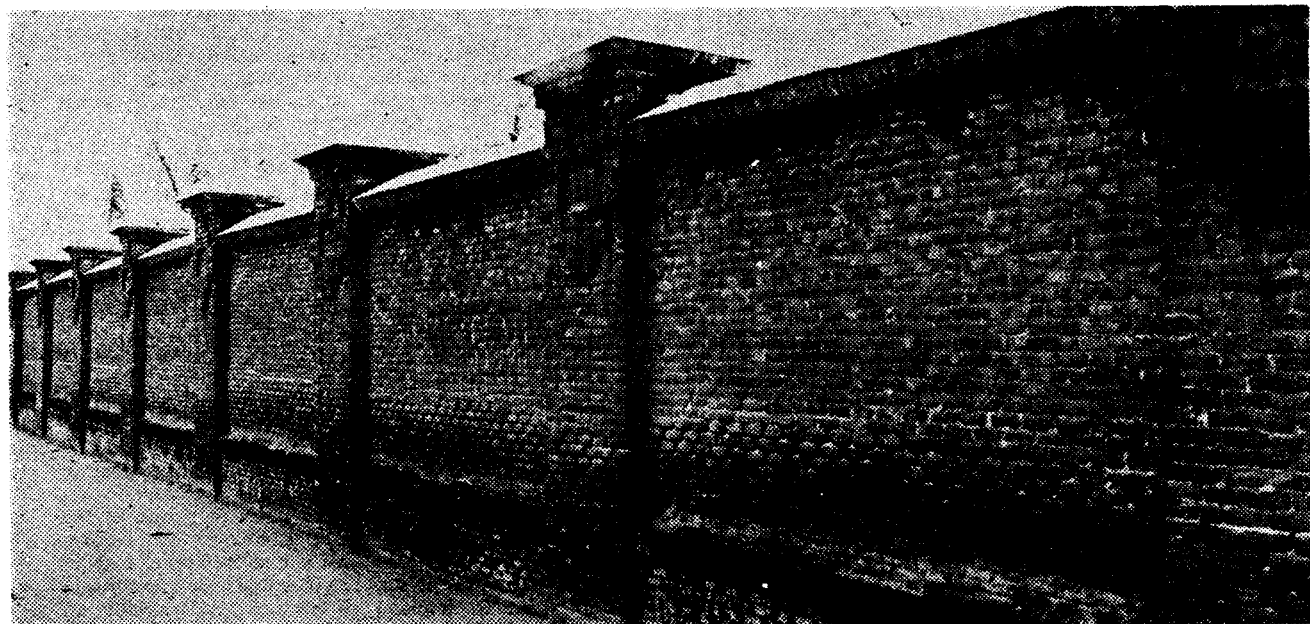
Panfletos "made in Conesa"

Desmantelado el aparato de propaganda del PC por la Policía política meses antes, Satué se ve obligado a entrar en contacto con quien pudiera prestar la más mínima colaboración en la edición de la proclama. Y es Eliseo A., quien le comunicará la existencia de un militante comunista que dice tener un hermano dueño de una imprenta.

Al principio será por intermedio de Eliseo que "el hermano del impresor", que no era otro que Roberto Conesa, mantendrá las relaciones con Satué. Pero ante la defectuosa impresión del material y las innumerables erratas, Satué se ve obligado a sostener una entrevista con el "hermano del impresor".

El 5 de mayo tendrá lugar la entrevista de Satué y Conesa en una cafetería de Cuatro Caminos. Se volverán a ver otra vez más, mientras Conesa da largas a la entrega del material alegando dificultades técnicas de su hermano.

El 10 de mayo, José Satué será detenido, y estará en la Dirección General de Seguridad hasta primeros de junio. El segundo día verá a Conesa con un paquete debajo del brazo, quien le dirá "éstas son las cosas que tenía que entregarte".



Paredes del cementerio del Este, testimonios de los primeros años cuarenta.